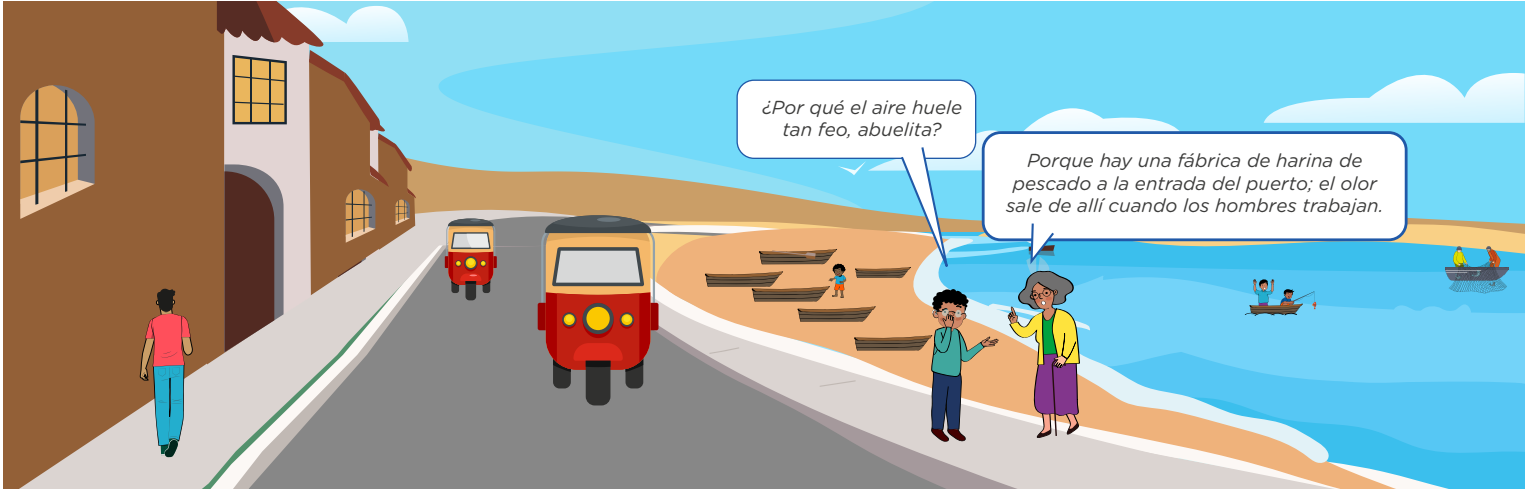


Mis paseos a la casa de mi abuela

En las vacaciones de verano, Luis iba a visitar a su abuela al puerto de Huacho. Todo estaba cerca, por ello podía jugar en la plaza, caminar y ver cómo la luz del faro iluminaba el mar.



Una vez, al llegar, sintió un fuerte olor. Tapándose un poco la nariz preguntó:



En otra oportunidad, los pobladores hicieron una campaña de limpieza. Luis y su abuela también ayudaron.



Luis era muy observador. Memorizó cómo era el lugar donde vivía su abuela, y aprendió a llegar solo, sin perderse.



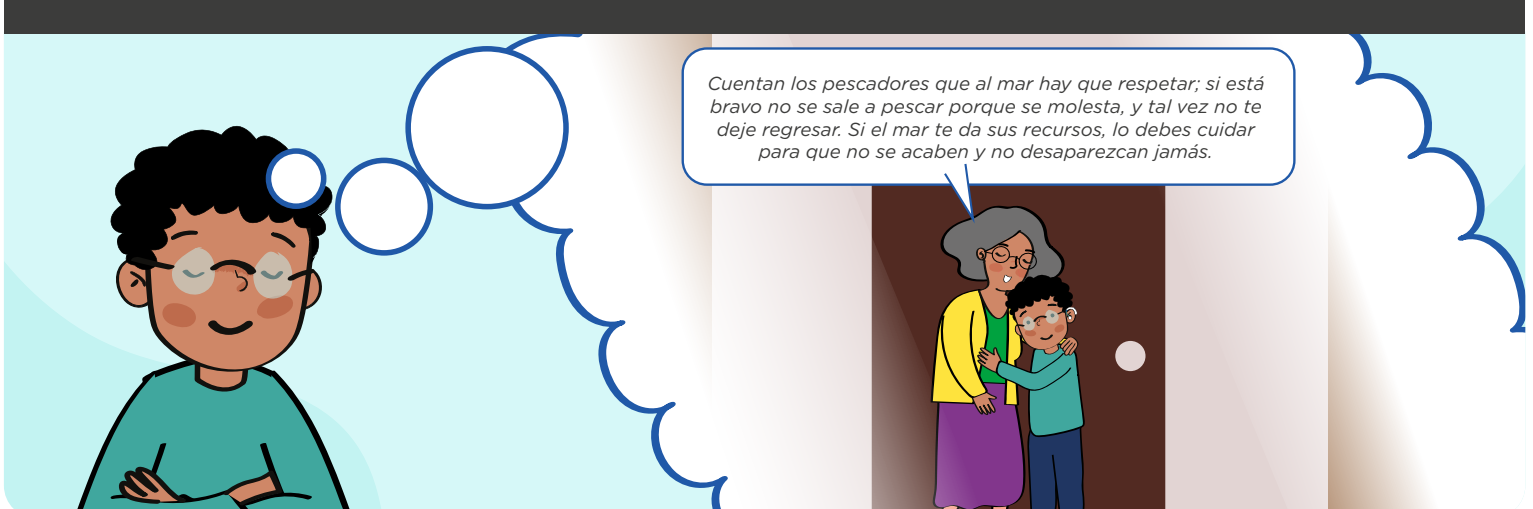
Por las tardes, Luis caminaba con su abuela hasta el muelle.



Por las noches, al dormir, su abuela le daba una manta para el frío.



Hace un año la abuela ya no está. Ahora, Luis cierra los ojos e imagina cuando su abuela le contaba las historias sobre los hombres de mar.



Al terminar de leer el cuento, puedes responder las siguientes preguntas:

¿Te gustó el cuento?

¿Qué lugares hay cerca a tu casa?